

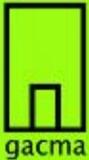


# PARÉNTESIS

Año 2 Número 7 x Febrero-Marzo 2009 x 10000 ejemplares

## Alta cosmética



  
gacma

artistas representados:  
enrique brinkmann  
guy limone  
hye rim lee

stand 10A40-15A (pabellón 10):  
arte contemporáneo gacma

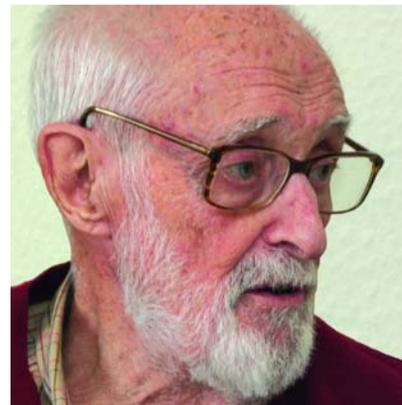
**ARCO**  
**CO**  
ma  
drid.

09. INDIA

28 FERIA INTERNACIONAL DE ARTE CONTEMPORÁNEO | DEL 11 AL 16 DE FEBRERO | FERIA DE MADRID  
PUBLICO GENERAL A PARTIR DEL VIERNES 13 / GENERAL PUBLIC FROM FRIDAY 13

INTERNATIONAL CONTEMPORARY ART FAIR FEBRUARY 11 TO 16





José Luis Sampedro:

Segunda parte de la entrevista a este autor, en la que nos habla sobre escritura.

Contraportada

2 Poemas: *Yo no lo sé de cierto*, de Jaime Sabines, y *La desconocida*, de Felipe Benítez Reyes

3 Relatos: *El infierno* y *Natación*, de Virgilio Piñera, y *9-B*, de J.C. Méndez

4 Viaje: *Tánger* / Música: Charlie Parker

5 Quedarse en blanco / Sin destinatario  
Crítica: *El libro vacío* y *Los años falsos*

6 Microrrelatos de los lectores

7 *My blueberry nights*  
Concurso / *Cartas de los lectores*



9 771 989 11 2008


**Periódico Paréntesis**

C/Sánchez Pastor, 1, 1ª Dcha.  
29015 Málaga  
Tlf. 952 60 82 44

www.tallerparentesis.com  
periodico@tallerparentesis.com

ISSN: 1989-1121  
Depósito Legal MA-577-2008

**Desarrollo y Dirección**

Rafael Caumel

**Asesoramiento**

Antonio Almansa

**Coordinación y publicidad**

Lola Lorente

**Gestión**

Jorge Rosa

**Redacción**

Poesía de Siempre:

Mauricio Ciruelos  
Montserrat López

Poesía de Hoy:

Mauricio Ciruelos  
Montserrat López

Prosa de Siempre:

Rafael Caumel  
Antonio Almansa

Prosa de Hoy:

Pablo Betancourt

Viajes y Literatura:

Rafael Caumel  
Pedro Rojano

Música y Literatura:

Jorge Rosa

Escritura y Psicoanálisis:

Emilio Mármol

Taller de Escritura:

Rafael Caumel

Crítica literaria:

Antonio Almansa

Los lectores escriben:

Eugenia Carrión  
Montserrat López

Espectáculos:

Plácido García

Convocatorias de concursos:

Pablo Betancourt

Cartas de los lectores:

Lola Lorente

Entrevista:

Lola Lorente

**Maquetación y diseño gráfico**

Diseño y Maquetación:

Rafael Caumel

Asistencia gráficos y maqueta:

Mauricio Ciruelos

Asistencia imágenes:

Montserrat López  
Pedro Rojano

## Poesía de Siempre



### Jaime Sabines

#### YO NO LO SÉ DE CIERTO

Yo no lo sé de cierto, pero supongo  
que una mujer y un hombre  
un día se quieren,  
se van quedando solos poco a poco,  
algo en su corazón les dice que están solos,  
solos sobre la tierra se penetran,  
se van matando el uno al otro.

Todo se hace en silencio. Como  
se hace la luz dentro del ojo.  
El amor une cuerpos.  
En silencio se van llenando el uno al otro.  
Cualquier día despiertan, sobre brazos;  
piensan entonces que lo saben todo.  
Se ven desnudos y lo saben todo.  
(Yo no lo sé de cierto. Lo supongo.)

### Tasio Peña



## Poesía de Hoy



### Felipe Benítez Reyes

(Vidas improbables, Ed. Visor, 8€)

#### LA DESCONOCIDA

en aquel tren, camino de Lisboa,  
en el asiento contiguo, sin hablarte  
-luego me arrepentí.  
en Málaga, en un antro con luces  
del color del crepúsculo, y los dos muy fumados,  
y tú no me miraste.  
De nuevo en aquel bar de Malasaña,  
vestida de blanco, diosa de no sé  
qué vicio o qué virtud.  
En Sevilla, fascinado por tus ojos celestes  
y tu melena negra, apoyada en la barra  
de aquel sitio siniestro,  
mirando fijamente -estarías bebida- el fondo de tu copa.  
En Granada tus ojos eran grises  
y me pediste fuego, y ya no te vi más,  
y te estuve buscando.  
O a la entrada del cine, en no sé dónde,  
rodeada de gente que reía.  
Y otra vez en Madrid, muy de noche,  
cada cual esperando que pasase algún taxi  
sin dirigirte incluso  
ni una frase cortés, un inocente comentario...  
En Córdoba, camino del hotel, cuando me preguntaste  
por no sé qué lugar en yo no sé qué idioma,  
y vi que te alejabas, y maldije la vida.  
Innumerables veces, también,  
en la imaginación, donde caminas  
a veces junto a mí, sin saber qué decirnos.  
Y sí, de pronto en algún bar  
o llamando a mi puerta, confundida de piso,  
apareces fugaz y cada vez distinta,  
camino de tus mundos, donde yo no podré  
tener memoria.

Si desea publicar su poema en la sección *Poesía de Hoy*, envíelo a [colaboraciones@tallerparentesis.com](mailto:colaboraciones@tallerparentesis.com) junto a su nombre, apellidos, profesión, dirección, teléfono y DNI. La extensión máxima es de 40 líneas de 50 caracteres (con espacios). *Paréntesis* incluirá los mejores en los siguientes números del periódico.



## Médicos del Mundo

COMBATIMOS TODAS LAS ENFERMEDADES, INCLUIDA LA INJUSTICIA

Tu ayuda por pequeña que sea es importante

**902 286 286**

[www.medicosdelmundo.org](http://www.medicosdelmundo.org)



Las cuentas de Médicos del Mundo son auditadas anualmente por **Ernst & Young**  
Médicos del Mundo cumple el 100% del código ético de la **Fundación Lealtad**  
CCC 2100 / 4466 / 99 / 0200020000

# Prosa de Siempre



## Virgilio Piñera

### EL INFIERNO

Cuando somos niños, el infierno es nada más que el nombre del diablo puesto en la boca de nuestros padres. Después, esa noción se complica, y entonces nos revolcamos en el lecho, en las interminables noches de la adolescencia, tratando de apagar las llamas que nos queman —¡las llamas de la imaginación!—. Más tarde, cuando ya nos miramos en los espejos porque nuestras caras empiezan a parecerse a la del diablo, la noción del infierno se resuelve en un temor intelectual, de manera que para escapar a tanta angustia nos ponemos a describirlo. Ya en la vejez, el infierno se encuentra tan a mano que lo aceptamos como un mal necesario y hasta dejamos ver nuestra ansiedad por sufrirlo. Más tarde aún (y ahora sí estamos en sus llamas), mientras nos quemamos, empezamos a entrever que acaso podríamos aclimatar-nos. Pasados mil años, un diablo nos pregunta con cara de circunstancia si sufrimos todavía. Le contestamos que la parte de rutina es mucho mayor que la parte de sufrimiento. Por fin llega el día en que podríamos abandonar el infierno, pero enérgicamente rechazamos tal ofre-

cimiento, pues, ¿quién renuncia a una querida costumbre?

### NATACIÓN

He aprendido a nadar en seco. Resulta más ventajoso que hacerlo en el agua. No hay el temor a hundirse pues uno ya está en el fondo, y por la misma razón se está ahogado de antemano. También se evita que tengan que pescarnos a la luz de un farol o en la claridad deslumbrante de un hermoso día. Por último, la ausencia de agua evitará que nos hinchemos. No voy a negar que nadar en seco tiene algo de agónico. A primera vista se pensaría en los estertores de la muerte. Sin embargo, eso tiene de distinto con ella: que al par que se agoniza uno está bien vivo, bien alerta, escuchando la música que entra por la ventana y mirando el gusano que se arrastra por el suelo. Al principio mis amigos censuraron esta decisión. Se hurtaban a mis miradas y sollozaban en los rincones. Felizmente, ya pasó la crisis. Ahora saben que me siento cómodo nadando en seco. De vez en cuando hundo mis manos en las losas de mármol y les entrego un pececillo que atrapo en las profundidades submarinas.

# Prosa de Hoy

9-B, de Juan Carlos Méndez Guédez (La ciudad de arena, Ed. Calembé)

Las noches de mi hermana Sylvia eran la condensación de sus dos miedos: el del asma y el de los ladrones. Así que antes de acostarse se despedía de todos nosotros y colocaba bajo su almohada la pequeña pistola y el atomizador.

Es aquí donde surgen los elementos y las circunstancias que puedes utilizar para alguno de tus cuentos.

Algo en los gestos de Sylvia dominaba la diferencia entre uno y otro objetos. No importa qué tan dormida estuviese, ante un ruido extraño en la casa, sus manos tomaban con seguridad el arma; y si por el contrario sufría un ataque respiratorio, sus dedos apretaban con firmeza el pequeño instrumento médico.

La noche que te relato, yo pude observar por primera y última vez el ejercicio inmediato de esa gestualidad.

Era una madrugada decembrina que se colocó sobre las ventanas como una fría gasa tras la cual se ocultaba la respiración de la montaña. Caminaba por el recibo tratando de tranquilizarme, pues los perros quebraban la brisa con sus

aullidos, y una humedad pastosa se hincaba sobre los brazos y las piernas.

En un momento dado pensé pedir compañía a mi hermana. Me deslicé hasta su cuarto y sin golpear abrí su puerta. La descubrí en el exacto inicio de un ataque: los labios abiertos, los bronquios alterados en un filoso silbido. Fue así como pude observarla empujando con furia su almohada para distinguir entre la sombra neutra los dos objetos. Vi entonces cómo su mano se irguió hasta la boca y pulsó aquella explosión líquida, aquel *olor inconfundible*.

Es probable que estés pensando que el posible interés de esta historia consistía en la equivocación de mi hermana, en su imprevisto suicidio. Pero ya ves, aquella noche como tantas otras, Sylvia tomó en el momento justo el atomizador; y dejó a un lado el arma. Nada especial sucedió, aparte del regaño por mi abrupta aparición.

De lo que puede deducirse, estimado Gabriel, que la realidad es mucho menos dada a los finales sorprendentes que la estructura visible de tus cuentos.

Si desea ver su cuento o relato publicado en esta sección, envíelo a [colaboraciones@tallerparentesis.com](mailto:colaboraciones@tallerparentesis.com), junto a su nombre, apellidos, profesión, dirección, teléfono y DNI. La extensión máxima es 2500 caracteres (con espacios). Paréntesis incluirá los mejores en los siguientes números del periódico.



Si eres socio, disfruta de un **-5%** permanente en libros



fnac

www.fnac.es

Pregunta cómo hacerte Socio en tu tienda fnac más cercana; es muy fácil.

# Viajes y Literatura

Rafael Caumel

## En el café Hafa

Como no tienen cerveza, pido otro té verde mientras sigo contemplando el Estrecho. Al fin y al cabo, una vez en el ferry, en unas 3 horas podría estirarme en el sofá de casa. Ni el azul oscuro de las aguas crispadas ni la cualidad brumosa de las montañas del fondo pueden desmentir este cálculo. Sin embargo, me parece estar al otro lado del mundo.

Llegué a Tánger dispuesto a encontrar la memoria, impresa esta vez en paredes, plazas y bares, de algunos de los muchos escritores que pasaron por aquí. Estuvieron tomando copas en este mismo café, en el café de París o a la sombra del patio del hotel Minzah. Entonces servían alcohol en todas partes.

Pregunté por Chukri, Bowles, Burroughs. Pero la gente olvida pronto. O tal vez nunca supo. Sólo en la librería *des Colonnes* supieron darme indicaciones precisas de lo que buscaba, y así pude encontrar la puerta cerrada de la casa abandonada de Chukri, y subí la escalera sin luz que lleva a las cinco cerraduras del piso de Bowles, y sólo llegué hasta el portal del hotel donde Burroughs escribió *El almuerzo desnudo*; no tuve valor para

enfrentarme a más abandonos.

Aquí el tiempo pasa con lentitud eficiente y en pocos días enfermas de añoranza de lo que nunca viviste. (La época de esplendor acabó antes de que yo naciera. Fue otra ciudad la que atrajo a Eugène Delacroix, Henri Matisse, James McBey, Gertrude Stein, Samuel Beckett, Truman Capote, Jean Genet, Tennessee Williams).

Antes de venir, escuché a alguien valorar la decadencia como un atributo estético. Creo saber a qué se refería. Hay un extraño placer en la frustración de mirar escombros. Como no soy afín a la melancolía, debo admitir mi derrota; aunque el desierto quede más al sur, noto llenos de arena los bolsillos del alma. Tánger es una ciudad para nostálgicos. O para olvidadizos. Desde luego, yo no podría vivir aquí más de unos días.

He encontrado a personas sencillas que me prestaron su ayuda (el dependiente de la librería que puso unas marcas en mi plano de la ciudad, el joven tuerto de la tienda de ultramarinos que me condujo a la casa de Bowles, el pastelero que descolgó el teléfono para preguntarle a una vecina dónde quedaba el piso de



Chukri) y he huido de otras que sólo veían en mí un monedero con patas. Me han mirado con franqueza y he mirado con franqueza. Me han mirado con desconfianza y he mirado con desconfianza. En eso no está siendo muy diferente de otros sitios. Entonces, ¿por qué me resulta tan opaca?

Vine por primera vez hace unos 20 años,

y me fui sin entender. No estaba maduro. Esta vez me creía en mejores condiciones de percibir, de leer las entrelíneas, pero me encuentro con la imposibilidad de penetrar tanta puerta cerrada.

Ya me imagino volviendo a esta ciudad en la que me siento un extraño, donde no me queda más respuesta que la insistencia.

# Música y Literatura

Jorge Rosa

## El vuelo de *Yardbird*



Al final de la década de los treinta, Kansas City era la ciudad de Tom Pendergast, un mafioso metido a alcalde con una gran afición al jazz. Debido a eso y a sus turbios negocios, esta Gomorra era un hervidero de clubs donde no se cerraba de noche y en los que libremente circulaban el alcohol y todo tipo de estupefacientes con los que muchachos de barrios humildes se familiarizaban a muy temprana edad, y al que acudían primeras figuras del swing de aquella época. En uno de esos barrios, muy cerca del *Reno Club*, creció Charles Christopher Parker Jr. Sus primeros contactos con la música fueron tocando la tuba barítono en el *College Lincoln*. Debemos agradecerle a su madre que ese instrumento no le pareciera el más apropiado para el joven Charlie y a los once años le comprara su primer saxo alto, del que años más tarde se convertiría en su mejor intérprete. En aquellos tiempos Charlie dormía poco, pasaba gran parte de las noches escuchando desde la puerta de los locales —por su edad no le dejaban entrar— a los músicos que veneraba, como Art Tatum, Lester Young o Count Basie. El resto del día lo

dedicaba a practicar metódicamente el saxofón, llegando a lograr una técnica de elevadísimo nivel. Escuchar, imitar y extrapolar continuamente los conceptos musicales de sus maestros de cabecera le proporcionaron la plataforma para alzar el vuelo y elevarse a una posición desde la que contemplar, en su conjunto, la música popular de su país en aquella primera mitad del siglo XX. En 1939 viajó a Nueva York, durante unos años en los que en una sola calle, la 52, había más de una docena de locales —entre ellos el *Birdland*, después en su honor— en los que un grupo bien nutrido de músicos de jazz peregrinaban de uno a otro en una especie de circuito en el que los artistas con cierta afinidad musical se reunían y alternaban informalmente para tocar en las llamadas *Jam Sessions*; este contacto supuso una oportunidad para el enriquecimiento artístico de muchos músicos, entre ellos Parker.

Al observar su corta vida, da la sensación de que a *Yardbird* no le hizo falta mucha más; condensó en poco tiempo lo que algunos no logran aun viviendo cien años. Se casó a los quince, a los diecisiete ya era padre, a los diecinueve se

divorció y desde los veinticuatro a los treinta y tres hizo su mejor música. A pesar del mito de su vida descontrolada y esquizofrénica por el abuso de las drogas, en el escenario mostraba una gran dignidad: erguido, los pies ligeramente separados, los codos pegados al torso, como una figura de mármol de cuyo rostro no escapaba ni una señal. Mientras tocaba, quizá su mente estaba en algún lugar donde la pura creación artística era la protagonista.

Charlie Parker no hizo una revolución musical, pero evolucionó hasta tal punto el swing, esa música que tanto amaba y conocía, que los músicos a partir de entonces, independientemente del instrumento, tuvieron que tocar de otra manera; aprovechar la libertad que les proporcionó el vuelo de Parker, libertad para afrontar lo que a partir de 1950 ha sido y es él: la cueva de la alquimia del Jazz contemporáneo.

Libro recomendado: *El perseguidor y otros relatos*, Julio Cortázar

Disco recomendado: *Bird & Diz* (Verve, 1986)

Película: *Bird*, de Clint Eastwood (1988)

## Viajes MALIBÚ



Consulte y reserve todas nuestras ofertas en:

[WWW.VIAJESMALIBU.COM](http://WWW.VIAJESMALIBU.COM)

Plaza Mateo Luzón N°1 (Parque Mediterráneo). TLF 952 23 86 22 / 952 23 76 29 malibu@viajesmalibu.com

## El mejor precio garantizado !!!



Caribe, Cruceros, Costas, Islas, Europa, Circuitos, etc..  
Viajes a medida, especialistas en grupos!!!



Grandes descuentos por venta anticipada !!!

## Escritura y Psicoanálisis

### Cuando te quedas en blanco, por Emilio Mármol

Entre las experiencias más cotidianas –podríamos decir, más propiamente, humanas– que tienen una especial relevancia, en los creadores en general y por ende en los que quieren explorar el territorio de la escritura, está el fenómeno a todos familiar y no por eso menos enigmático y molesto de “quedarse en blanco”. Es un fenómeno que tiene múltiples modalidades y formas subjetivas. No pretendo ser exhaustivo en ellas; solo marcar alguna que, por su especial crudeza afectiva, merezca poner en consideración para quien pueda ser de utilidad.

Allí donde en otro momento, por lo común inesperado, fluían ideas y expresiones a raudales, ingeniosas o llenas de intención, metáforas chispeantes, temas y tramas para decir, de pronto se torna en sequía extrema, pertinaz mudez, una muralla inexpugnable. La desazón entonces surge, no menos que la desesperación o la decepción. La conclusión más habitual suele ser el abandono del intento, influido por la sensación de desánimo y frustración. La impotencia se hace dueña de nuestro sentimiento. Desaparecido el “dominio” sobre el proceso creativo, ante nosotros mismos aparecemos como insignificantes pretenciosos, ineficaces ambiciosos, incapaces de realizar nada satisfactorio, abandonados de la “musa”, proscritos de los prometedores frutos del éxito.

De esta penosa experiencia tenemos el reverso: la búsqueda afanosa de cualquier espacio blanco para escribir lo que se nos viene, lo que quiere expresarse a través del creador que encarnas en ese momento (que podría irse).

Quedarse en blanco es un escollo a

resolver por los escritores y sabemos que la solución apropiada no se puede prescribir. El proceso creativo –“sublimatorio”, tenemos el gusto de llamarlo en psicoanálisis– te confronta a un vacío, un “blanco” ante el que no cabe ceder y cuya solución es signo inequívoco de que estás en una vía de producción verdadera.



## Taller de Escritura

### Sin destinatario, por Rafael Caumel

Las pasadas navidades nos encontramos una vez más con tres tipos de felicitaciones en la bandeja de entrada de nuestro correo electrónico. Ordenadas de mayor a menor volumen fueron:

a) Presentaciones *powerpoint*, repletas de motivos cursis y proclamas infumables (los desocupados que se dedican a difundir estos engendros son legión).

b) Correos al por mayor (el remitente se ha molestado en escribir un mensaje, pero su intención es generalista para usarlo con todos sus contactos).

c) Mensajes personales.

En los dos primeros casos no existe un deseo auténtico de comunicación. Un mensaje que no considera a quien lo recibe desvela pronto su precariedad: no tiene destinatario. Quien lo envía, o no tiene nada que decir, o no está interesado en transmitirlo. Y llega a resultar insostenible cuando al remitente le gusta demasiado oírse.

Tal vez recordemos aquella clase del colegio en la que se hablaba de emisor, mensaje y receptor (en mi caso, el recuerdo viene asociado a los rizos, del color de las mazorcas en verano, de la chica de delante). Si alguien aspira a transmitir un mensaje a otra persona, deberá pensar en adecuarlo al receptor para que la comunicación tenga más posibilidades de éxito. Por algo no le pedimos cuarto y mitad de bombillas al carnicero ni escribimos este periódico en tagalo.

La mayoría de los errores del escritor principiante provienen de desentenderse del lector. Es necesario preguntarse a quién va dirigido un texto, o a quién le cuenta la historia el narrador. La persona que escribe está obligada a hacerse comprender aun cuando el ejercicio sea privado, como en el caso de un diario, si es que busca entender y entenderse. «En el proceso de escribir o pensar sobre uno mismo, uno se convierte en otro», dice Paul Auster. Incluso en este caso existe, además del emisor, un receptor al que tratar con generosidad.

## Crítica Literaria

Antonio Almansa

### El libro vacío / Los años falsos, de Josefina Vicens (Fondo de Cultura Económica, ISBN: 968-16-7895-8, 14'50€)



A la mejicana Josefina Vicens (1911-1988) le ocurrió igual que a su compatriota Juan Rulfo: sólo publicaron dos libros cada uno, pero les bastaron para convertirse en maestros de la literatura contemporánea en castellano.

El Fondo de Cultura acertó, en 2006, al reeditar juntas las dos novelas cortas (largas en emociones) de Josefina Vicens. Si *Los años falsos* (1982) es extraordinaria, *El libro vacío* (1958) cuenta, además, con la admiración de generaciones de escritores al narrar magistralmente el proceso de creación literaria –sus angustias y placeres–, a través del protagonista masculino, José García, un hombre de vida mediocre y talento limitado, obsesionado por escribir una novela.

Para acercarse a la personalidad de Josefina me parece oportuno transcribir la respuesta a la pregunta que, allá por los años 60, le hizo un periodista sobre la justificación de la escritura y la relación de la autora con la creatividad. Vicens respondió: "*Mi mano no termina en los dedos: la vida, la circulación, la sangre, se prolongan hasta el punto de mi pluma. En la frente siento un golpe caliente y acompasado. Por todo el cuerpo, desde que me preparo a escribir, se me espar-*

*ce una alegría urgente. Me pertenezco toda, me uso toda; no hay un átomo de mí que no esté conmigo, sabiendo, sintiendo la inminencia de la primera palabra. En el trazo de esa primera palabra pongo una especie de sensualidad: dibujo la mayúscula, la remarco en sus bordes, la adorno. Esa sensualidad caligráfica, después me doy cuenta, no es más que la forma de retrasar el momento de decir algo, porque no sé qué es ese algo; pero el placer de ese instante total, lleno de júbilo, de posibilidades y de fe en mí misma, no logra enturbiarlo ni la desesperanza que me invade después".*

Todos los que han decidido escribir, así como la mayoría de lectores sensibles, se sentirán comprendidos y agradecidos a Josefina Vicens; una *bartleby* –huidiza e inquietante– que nuestro admirado Enrique Vila-Matas se olvidó de incluir en sus listados y que, como Marguerite Duras o Clarice Lispector, no se conforman con escribir excelentes novelas; también nos cuentan su manera de sufrirlas y gozarlas. Cuando acaben de leer esta reseña (o mejor, antes) vayan a comprar el libro.

<p><b>Librería rayuela</b></p> <p>C/Cárcer, 1 29008 Málaga 952 219697 952 220786 www.libreriarayuela.com rayuela@libreriarayuela.com</p>	<p><b>Librería Prometeo</b></p> <p>C/Puerta Buenaventura, 6 29008 Málaga 952 217 736 952 211 347 www.libreriaproteo.com prometeo@libreriaproteo.com</p>	<p><b>Librería Cinco Anillos</b></p> <p>C/Mariblanca, 6 29012 Málaga 952 22 17 48 www.libreriacincoanillos.es</p>	<p><b>PROQUO</b></p> <p>C/Juan Villarazo, 28 Campus de Teatinos 29010 Málaga 952 612 871 www.proquo.com info@proquo.com</p>	<p><b>áncora librería</b></p> <p>Especializada en Humanidades</p> <p>Plaza Uncibay, 9 29008 Málaga 952 22 34 47 info@libreriaancora.es</p>
--	---	---	---	--

# Los lectores escriben

## Un espacio dedicado al microtexto

Si desea ver su microrrelato o fotografía publicado en esta sección, envíelo a [colaboraciones@tallerparentesis.com](mailto:colaboraciones@tallerparentesis.com), junto a su nombre, apellidos, dirección y teléfono. La extensión máxima de los textos es 1200 caracteres (con espacios). Paréntesis incluirá los mejores en los siguientes números del periódico.

### EL PARGUELA

Durante la fiesta de su cumpleaños, en la azotea de Manolito, intentó convencernos de que era un palomo y sabía volar. Supusimos que su desbordante imaginación, junto a la botella de ginebra que se había bebido, le hacía decir esas tonterías. Ya prevenidos, lo cogimos dos veces subido en la baranda dispuesto a saltar, pero nadie pensó que pudiera colar su voluminosa tripa por el ventanuco del lavadero.

Hace tres días que no sabemos nada de él. Espero que cuando se le pasara la borrachera estuviese posado en un árbol no demasiado alto.

José Luis Vivancos  
Málaga

### ENTENDIMIENTO

Los sueños de ambos se resolvieron con un par de copas. Yo acepté no obligarle a nada, y él se sintió obligado a acompañarme.

Lorenzo Domínguez  
Madrid

### NO MÁS HISTORIAS DE AMOR

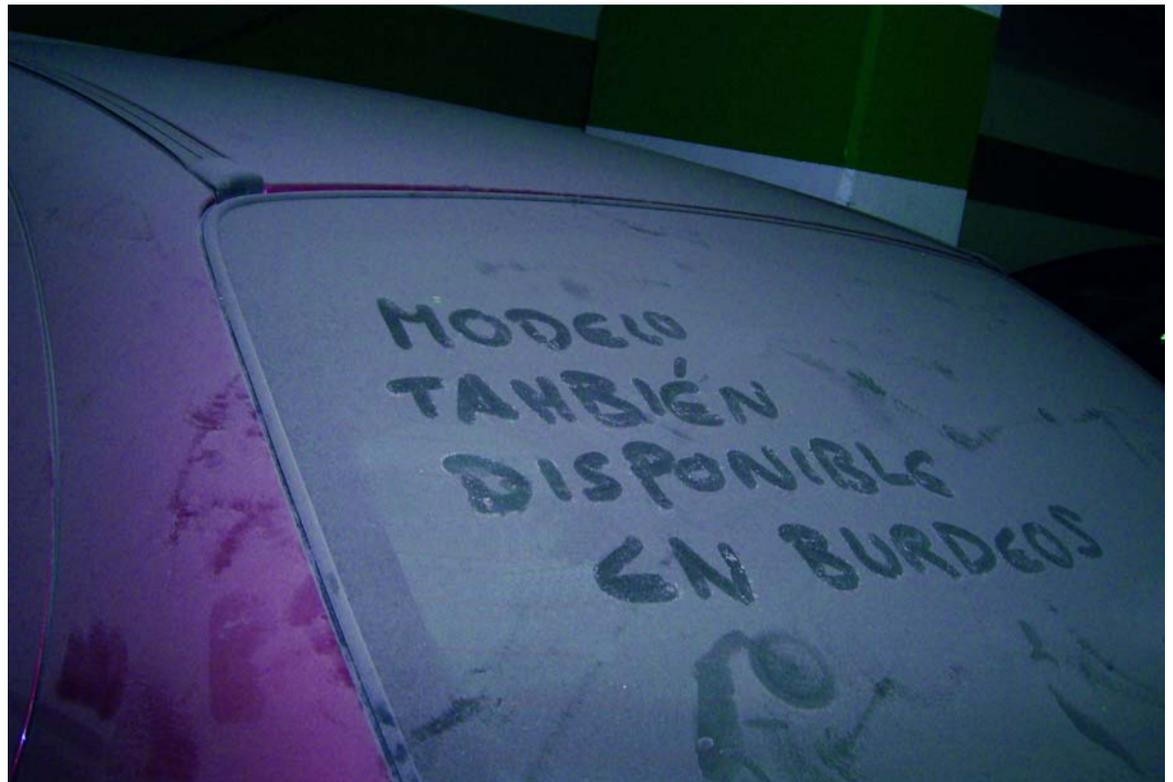
No te preocupes, querido, a mí hace mucho que ya no me asusta soñar con mi suicidio. Y esta vez no ha sido especialmente placentero ni cruento. Sólo me inquieta que, por primera vez, no he soñado cómo tú encontrabas mi cuerpo.

Rosa M<sup>a</sup> Gómez Flores  
Madrid

### UN ASUNTO DE HUEVOS

Devorado por la lejía y las horas  
giro dentro del tambor de la lavadora,  
hay un cosquilleo de detergente en mis narices  
y unos vaqueros se me han enrollado en el cogote.  
Ella me encerró en este desvarío  
y temo el momento en que se active el centrifugado.  
Lo que más me duele no es su ausencia  
ni esta venganza infantil de la lavadora.  
Lo que más me duele  
es que me haya pillado los huevos  
con la puerta de la máquina dichosa.  
Y es que la cosa tira, por dios si tira,  
cada vez que el tambor de los días  
da una vuelta y gira, da una vuelta y gira

Ricardo Sanz  
Nerja



Fotografía de los lectores

"Oferta contra la crisis", por Agustina Parra

### CUESTIÓN SUPERFLUA

—¿Era culpable? —preguntó el verdugo.

Pedro Rojano  
Málaga

### MI VIAJE

Vací mi maleta y me fui de viaje.

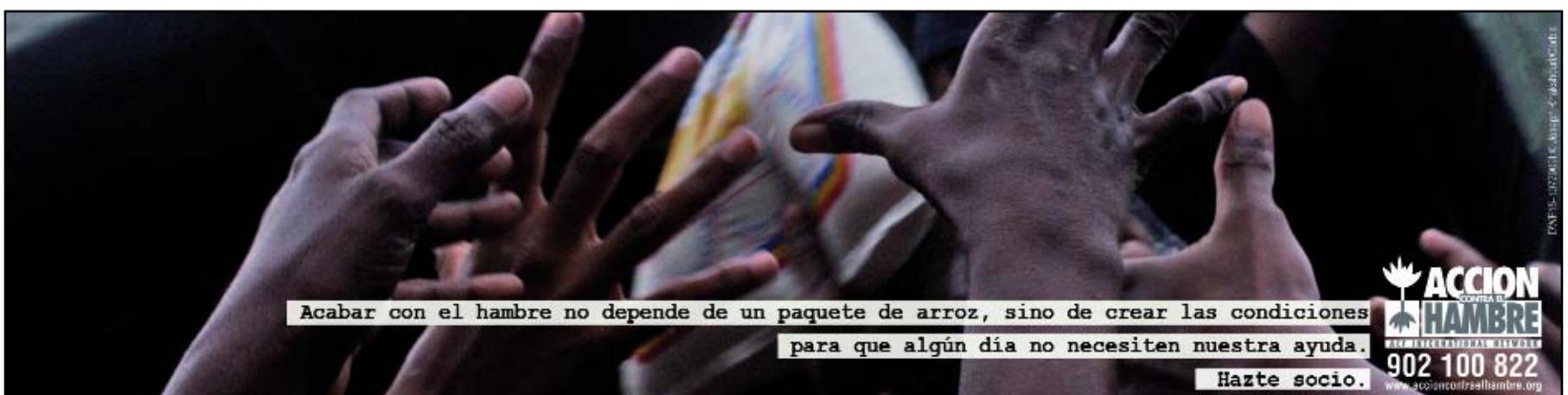
M<sup>a</sup> Teresa Santamaría  
Málaga



### Propuesta de escritura:

Un personaje tiene una idea para cambiar su vida y quiere comunicársela a sus allegados, pero pronto se da cuenta de que no puede contarla igual a todos ellos. Para no equivocarse, decide escribir una versión adaptada a cada uno; con esto tratará de sortear susceptibilidades y rechazos.

Póngase en el lugar de este personaje e imagine cómo podrían ser las diferentes cartas a su madre, pareja, hijo, jefe, amigo y amante. Diviértase escribiéndolas.



Acabar con el hambre no depende de un paquete de arroz, sino de crear las condiciones para que algún día no necesiten nuestra ayuda.

Hazte socio.

**ACCION**  
CONTRA EL  
**HAMBRE**  
902 100 822  
[www.accioncontrahambre.org](http://www.accioncontrahambre.org)

# Espectáculos

Nuria Almeida

## My blueberry nights

—*Todo tiene una razón* —argumenta Elizabeth desde la barra del bar.

—*Es como esas tartas* —dice Jeremy mientras abre la vitrina—. *Al final de cada noche, la de queso y la de manzana se han acabado. La de durazno y la de mousse de chocolate están casi terminadas. Pero siempre queda una tarta de arándanos sin tocar.*

—*¿Y qué hay de malo en la tarta de arándanos?*

—*No tiene nada de malo. Sólo que la gente elige otras cosas. No puedes culpar a la tarta de arándanos. Simplemente nadie la quiere* —Jeremy está a punto de volcarla en la basura.

—*¡Espera! Quiero una porción.*

—*¿Con helado?* —al ver que Elizabeth asiente, sonrío—. *Déjame a mí.*

Igual que se funde el helado de vainilla con la tarta, se funden mis anhelos —esos que creía enfriados para siempre— con los deseos de los personajes de *My blueberry nights*, hasta el punto de conven-

cerme de que la vida merece ser vivida, aunque a veces se elija el camino más largo. ¿Acaso hay alguno recto?

Sueño que estoy dormida sobre el mostrador de un café y en la comisura de los labios tengo unos restos de tarta de arándanos que el hermoso Jeremy duda entre limpiar con el dedo o mediante un beso lento. Desde el primer roce saboreo que él haya sabido elegir. Es un sueño recurrente por más que sepa que no soy la única persona a quien esta escena de la película se le cuele por las noches entre las sábanas de la cama, aireándola. Y es que Jeremy (un Jude Law más atractivo que nunca) y Elizabeth (la protagonista, interpretada por la excepcional cantante Norah Jones) son de esos personajes que se quedan grabados porque fueron escritos con mucho cariño y honradez.

También son memorables los planos a través de los ventanales con neones, el vaho de las respiraciones en las frías noches de Nueva York y las dos historias

desgarradas a las que la protagonista asiste como testigo y alumna. Historias que se anticipan desde el principio a través de una metáfora con un frasco lleno de llaveros abandonados que Jeremy guarda.

El cineasta chino Wong Kar Wai (autor

de *In the mood for love* y *2046*) no ha podido comenzar mejor su andadura profesional en Estados Unidos. Con *My blueberry nights*, Wong nos recuerda que todavía es posible producir una historia sin trucos en un mercado inundado de cine tramposo.



# Convocatorias de Concursos

Pablo Betancourt



## Francisco García Pavón

El género negro creó personajes inolvidables de la talla de Sam Spade o Phillip Marlowe y sigue sorprendiéndonos, ya alejado de las gabardinas y sombreros, con nuevos investigadores que aportan novedad a la literatura y el cine gracias a una personalidad muy marcada (se me ocurre, por ejemplo, ese divertido y ocasional detective llamado *El Gran*

*Lebowsky*); no en vano los clones siguen teniendo una vida corta y estos tiempos ya no son los de Hammett y Chandler. En España, este género fue cultivado con acierto por Manuel Vázquez Montalbán (todos hemos soñado alguna vez con compartir mesa con Carvalho) y por Francisco García Pavón, cuyo personaje, Plinio, ponía orden en Tomelloso, locali-

dad donde nació su autor.

### Concurso del mes:

XXII Premio de Narrativa Francisco García Pavón  
Dotación: 7.500€ y diploma  
Fecha Límite: 9/5/2009  
Más información: Área de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Tomelloso.

# Cartas de los lectores

Responde: Lola Lorente

### Sampedro

Agradezco la primera parte de la entrevista a Sampedro; palabras tan sabias y honestas son un guiño cómplice para quienes entendemos que la economía no debe ser la protagonista. Estoy deseando leer la continuación.

Nadia Contreras  
Madrid

Gracias por compartirlo con nosotros.

### Petición moderada

En cada número nos ofrecen ustedes

una selección de recomendaciones para leer y ver muy destacable. Tanto es así, que mis visitas a la librería han aumentado. Estoy por pedirle más páginas a su periódico, pero no sé si me va a alcanzar el presupuesto. Por cierto, enhorabuena por el último fichaje: me gustó el artículo de Olga Svelati.

Jaime Manzur  
Vélez-Málaga

Muchas gracias, Jaime.

### ¿Pintamos algo?

Música, poesía, prosa, espectáculos, ¿y la pintura o la escultura? Son manifesta-

[cartasdelectores@tallerparentesis.com](mailto:cartasdelectores@tallerparentesis.com)

Las opiniones que se envían a este periódico deben incluir el nombre y apellidos del remitente, profesión, dirección, teléfono y nº del DNI. Los textos no deben superar las 10 líneas de extensión. Paréntesis podrá extractarlos y editarlos para su publicación.

ciones artísticas importantísimas. Estamos disfrutando en Málaga de una exposición formidable de Miquel Barceló y esperaba encontrar en su periódico algunas letras al respecto. ¿A qué se debe su desinterés por las artes plásticas?

Antonia Carrillo  
Málaga

A pesar de la entrevista a Brinkmann y, próximamente, a otros artistas plásticos, somos conscientes de esta carencia. Está en nuestros proyectos de futuro atender también a la relación entre la literatura y estas artes, sin aspirar a convertirnos en otra guía local de ocio.



**NEOÁTICA**  
SERVICIOS PROFESIONALES PARA INTERNET

DOMINIOS · DISEÑO DE WEBS · ALOJAMIENTOS · APLICACIONES ONLINE

Contacto · Correo electrónico: [info@neoatica.com](mailto:info@neoatica.com) · Web: [www.neoatica.com](http://www.neoatica.com)  
· Telf: 952 60 29 59

# Entrevista

Lola Lorente

## José Luis Sampedro (II)

Esta entrevista es continuación de la iniciada en el número anterior de este periódico.

“No es posible establecer barreras entre la obra y la vida de un escritor sincero”, ha dicho usted. Sin embargo, muchas personas que comienzan a escribir temen ser reconocidas en sus textos. ¿Qué les diría?

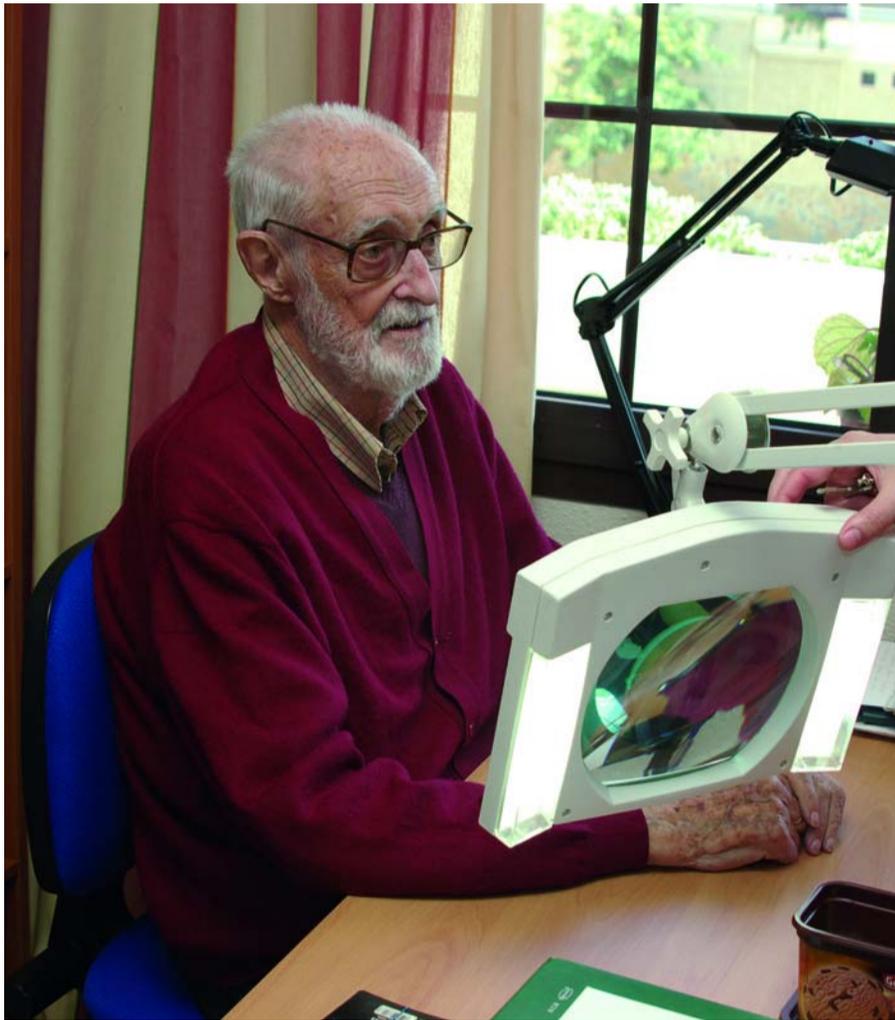
*Hay que distinguir entre la verdad literaria y la verdad histórica. Yo afirmo siempre que todas mis novelas son autobiográficas, pero no son históricas, porque hay una diferencia radical entre escribir lo que se vive y vivir lo que se escribe. Cuando se escribe lo que se vive, las memorias pueden ser más o menos variadas, pero es la propia vida. En el otro sistema, uno pone su propia vida a través del filtro inventado. Es decir, cuando escribo acerca de un gancho, me siento gancho, pero no es lo contrario. Nunca he sido gancho en la Sierra de Cuenca, ni sirena en el Mar Egeo.*

*Para mí, lo autobiográfico es vivir lo que se está escribiendo. Si yo cuento que en un hotel entran unos viajeros y hablan con el conserje, tengo que ser el conserje, no porque alguna vez haya sido conserje (no lo fui nunca), sino porque sólo desde él puedo contarlo. Lo autobiográfico no quiere decir lo histórico, porque la verdad de cada uno está en sus imaginaciones e invenciones tanto o más que en sus hechos. Lo que uno inventa es lo que ha querido que pase y, a lo mejor, no pasó, pero es igualmente verdad.*

*Si alguien tiene miedo de ser reconocido al escribir, pues que no lo escriba. Yo no sé qué habrán pensado de mí algunos de los lectores de El amante lesbiano, ¿verdad? Me tiene sin cuidado, que piensen lo que quieran. Aunque no debe estar mal ser lesbiano. Uno le da vueltas al asunto..., pero bueno, ya es un poco tarde.*

La aceptación o no de su obra por parte del público, ¿afecta a su escritura?

*La aceptación afecta a la obra en el sentido de estimularla, no en el sentido de que, cuando me pongo a escribir, esté pensando en su aceptación en el mercado. Durante 40 años fui poco conocido. Mi primera novela la publiqué en el 48 y empecé a ser conocido con Octubre, Octubre y La sonrisa etrusca, en los ochenta. Escribir es una cosa muy seria, aunque a veces la gente no se dé cuenta, y nunca quise estar presionado por un editor que me recordara una fecha de entrega. Yo no dejo un libro mientras creo que lo puedo mejorar. He publicado lo que tenía ganas de escribir sin pensar si*



*vendería o no, y he tenido la satisfacción de que la gente hable con cariño y entusiasmo de mis libros. ¿Qué más voy a pedir?*

¿Tiene algún sentido escribir si no se piensa publicar?

*Investigar en vidas ajenas en una novela es igual que indagar en uno mismo, de modo que comprendo que algunos escritores no publiquen. Yo tengo escritos que no he publicado; por ejemplo, un buen puñado de poemas.*

*Pero, en el fondo, se escribe hacia fuera, ¿verdad? Uno echa la botella al mar, y la echará muy lacrada y todo lo que usted quiera, pero la echa, y cuando alguien la coge, te pone muy contento. Diez o doce años después de publicar Congreso en Estocolmo, entro en una farmacia de Tenerife y el farmacéutico me habla del libro, que le había gustado, sobre todo “aquello tan bonito de la muerte de la abeja”; una abeja que se tambalea sobre un libro y muere. Era un episodio sin trascendencia, pero yo había puesto ahí todo mi interés. Era la melancolía de la muerte, de la desaparición de la vida. Y me puse muy contento de que aquel hombre hubiese reparado en ello. Sentirse en*

*contacto con otras personas te hace muy feliz.*

*Quien empieza a escribir debe descubrir su propio camino y no pensar en lo que se vende y va a gustar o no. Debe pensar en lo que tiene necesidad de decir, porque esa fuerza moverá el texto. Yo me he pasado 40 años escribiendo sin ninguna nombradía. Pues muy bien. Y ahora mismo trabajo muchísimo, y me cuesta físicamente, pero estoy encantado de hacerlo.*

En *Escribir es vivir* no profundizó en su método para corregir textos. ¿Cómo mejora sus libros?

*Corrijo mis libros, sí, pero no crea que lo hago buscando florituras. Eso nunca me ha preocupado. Entre lo que pienso y lo que recibe el lector siempre hay una pérdida. Como los ruidos de la informática, de los que hablan los comunicadores, también hay ruidos impidiendo que todo lo pensado le llegue al lector. En parte, depende de mi manera de transcribirlo al texto. Ahí es donde corrijo, porque yo no puedo actuar sobre las interpretaciones del lector, pero sí sobre el paso de mi mente al papel. Cuando releo lo que he escrito de primera mano, no digo todo lo*

*que quiero decir, y hago correcciones, pero no por ser estilista, sino por ser expresivo.*

*Se puede escribir por entretenimiento, ingenio u otras muchas razones, pero para mí lo que es importante en el arte es que sea una revelación. Cuando el arte revela, es una vía de conocimiento tan importante como la ciencia. Andamos siempre con la ciencia, y tiene sus valores objetivos, pero la intuición y la visión poética tienen un valor diferente, una capacidad de creación que se impone a lo anterior. Cuando un poeta logra la forma más avanzada y mejor hecha, ganamos todos.*

*En la primera parte del trabajo, tomo notas en una libretita. Poco a poco, la idea va cuajando y, entonces, la escribo. Yo he escrito muchísimo a máquina. He reescrito cada novela un promedio de 3 o 4 veces. Las construyo por destilaciones sucesivas. Cuando terminé la cuarta versión de Octubre, Octubre, apilé los folios de todas las versiones, los medí y le dije a mi mujer: “mira, 1 metro y 26 centímetros de altura”.*

A quienes empiezan a escribir, ¿qué les sugeriría?

*Leer todo lo que puedan, sobre todo, buenos autores. Viendo qué hacen ellos, van descubriendo su propio camino porque, dentro de los grandes autores, a todos nos gustan más unos que otros, y ahí descubrimos qué es lo más personal. Cuanto más personal sea lo que se escribe, mejor. De modo que, primero, a enriquecerse con la lectura, y también con la observación y la vida. Y segundo que, al escribir, se crea lo que está escribiendo, porque si no, será muy difícil que lo crea el lector. Cuando se miente, hay que hacerlo con convicción.*

¿Y las prisas de algunos jóvenes por escribir “su” novela?

*La novela es un arte de viejos o, por lo menos, de personas maduras. Hay poetas que han muerto muy jóvenes (Garcilaso, Keats,...) y han dejado una obra maravillosa y única, pero son pocos los novelistas grandes que hayan muerto jóvenes (como Kafka, por ejemplo). Aunque se alabe mucho el ingenio, yo estimo más el genio, que es la captación de la realidad profunda. La ocurrencia, la gracia, la agudeza, la finura o la captación de un detalle están muy bien, pero la visión de un mundo, como cuando Tolstoi escribe Guerra y Paz, es otra cosa. Eso es un universo. O Balzac. O Galdós, con todo lo que quieran meterse con él. El genio es la grandeza.*

# www.tallerparentesis.com

Taller de Escritura  
**Paréntesis**

info@tallerparentesis.com  
Tlf. 952 60 82 44



Cursos:

- Iniciación a la Escritura Creativa
- Relato Breve
- Novela
- Taller para Niños
- Escritura y Psicoanálisis